

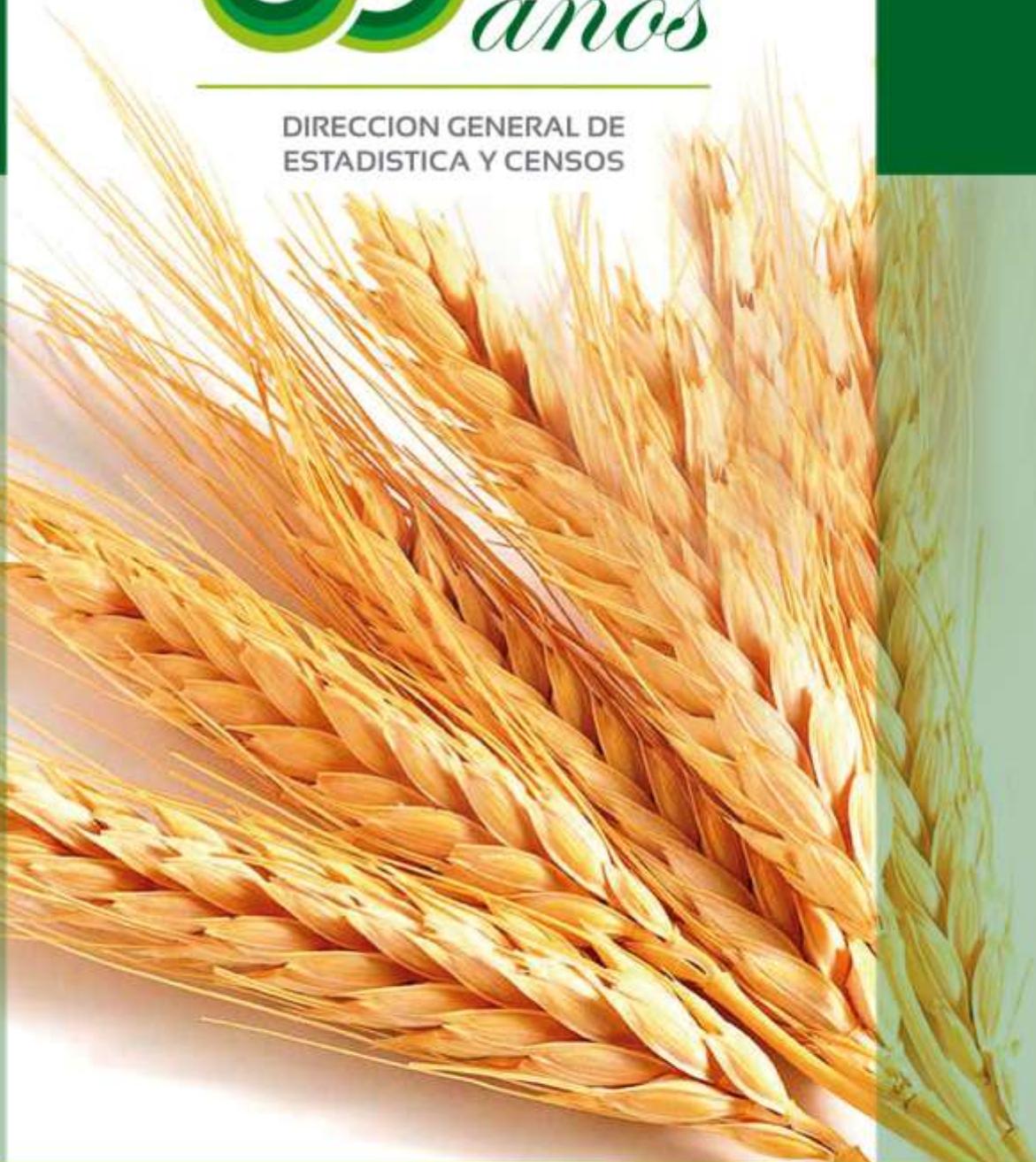


GOBIERNO DE
LA PAMPA

Ministerio de la
Producción

60 años

DIRECCION GENERAL DE
ESTADISTICA Y CENSOS



Informe Agrícola

1° trimestre 2018

MINISTRO DE LA PRODUCCION

Dr. Ricardo MORALEJO

SEC. EJECUTIVO DEL INSTITUTO DE PROMOCION PRODUCTIVA

Lic. Fernando FERNANDEZ

DIRECTORA GENERAL DE ESTADISTICA Y CENSOS

Lic. Laura BIASOTTI

AREA ESTADISTICAS ECONOMICAS

CPN Hugo LARREA

AREA ESTADISTICAS PRODUCTIVAS

Ing. Vicente REQUEJO

Ing. Mauricio PEREZ

Mauricio ROMERO

Miguel LLUCH

AREA COMUNICACIÓN Y DIFUSION

Lic. Carla FERRERO



Introducción

La elaboración de este informe por parte de la Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia de La Pampa, surge como respuesta a la necesidad de contar con datos trimestrales confiables sobre la actividad agrícola de la provincia. En la misma, se encontrará un compacto de las principales oleaginosas (soja y girasol) y cereales (maíz, trigo, sorgo y cebada cervecera) desde el punto de vista “Estimaciones de la Producción” y “Mercados y Proyecciones”. Está elaborada en base a datos e informes generados por el Ministerio de Agroindustria de la Nación, el INDEC y la Bolsa de Cereales y Productos de Bahía Blanca.

Estimaciones de la Producción

El Ministerio de Agroindustria de la Nación, informó que tanto a nivel provincial como nacional, la campaña **sojera** 2017/18 sufrió un importante impacto ante las condiciones de escasas precipitaciones y altas temperaturas, dando por finalizado la siembra en la provincia, a principios del trimestre. La merma estimada en la siembra respecto a la campaña anterior, fue de 18,5%. Hacia marzo, las escasas precipitaciones, ayudaron en cierta medida a la soja de primera en el llenado de vainas, aunque no así a la de segunda, que en gran medida se perdió.

La cosecha de **girasol** en la provincia hacia fines de marzo, se encontró cercano al 40%, muy retrasado respecto al año anterior y a pesar de una merma del área sembrada del 16,2%. Se estima hasta fines del trimestre, un área cosechada de 72.580 ha sobre 177.900 ha implantadas. En tanto el rinde hasta ese momento era muy dispar oscilando entre 15 a 25 qq/ha.

La siembra del **maíz** 2017/18 hacia principios de febrero, concluyó con una merma del área del 13,4% (479.000 ha vs. 414.800 ha), debido a la gran sequía que azotó a la región. Para fines de marzo, el maíz en líneas generales, se encontraba a la espera de lluvias de importancia y soportando altas temperaturas. De seguir estas condiciones su rendimiento se verá muy afectado.

La implantación del **sorgo** se cerró hacia mediados del trimestre con un aumento sustancial del área sembrada (38,6%) respecto del año anterior. Esto puede explicarse debido a que el sorgo es uno de los cultivos más resistentes a la falta de agua y que tan bien se adaptan a la zona semiárida pampeana. A pesar de ello, el sorgo estaba a



la espera de lluvias de importancia para hacer frente a las altas temperaturas y con suelos con reservas hídricas muy escasas.

Con la finalización de la cosecha de **trigo** para finales de enero, se pudo apreciar una caída estimada del 33,9% en la producción con un rinde promedio de 22 qq/ha. Buena parte de los trigos sembrados en el centro sur de la provincia se vieron muy afectados por la helada tardía de noviembre. A nivel nacional se estima un aumento del 0,6% en la producción triguera.

La **cebada cervecera** cerró la safra a principios del trimestre, con una caída de importancia en la producción de granos del 30,7% respecto a la campaña anterior. Los rindes promedios oscilaron entre 15 a 30 qq/ha. Se vieron afectados en parte por las heladas tardías. A pesar de ello, las estimaciones sugieren un aumento en la producción del 13,3% respecto del año anterior.

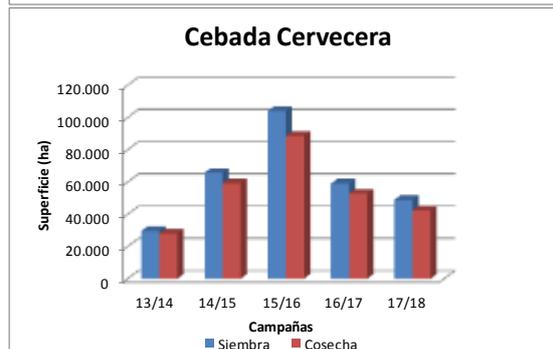
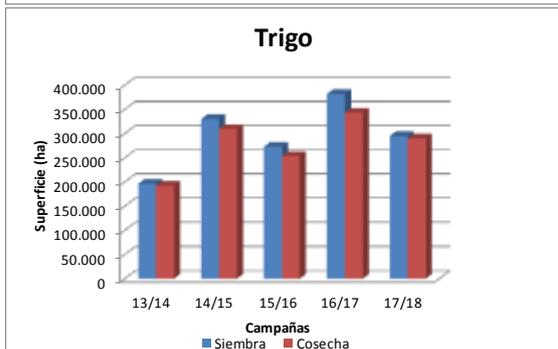
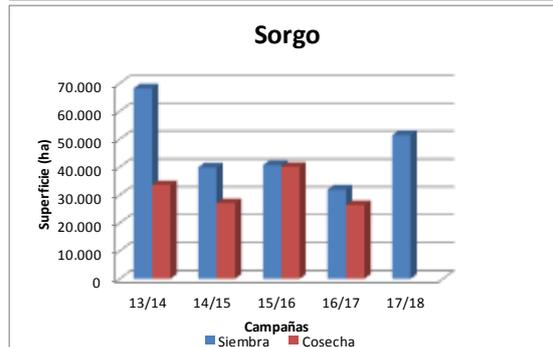
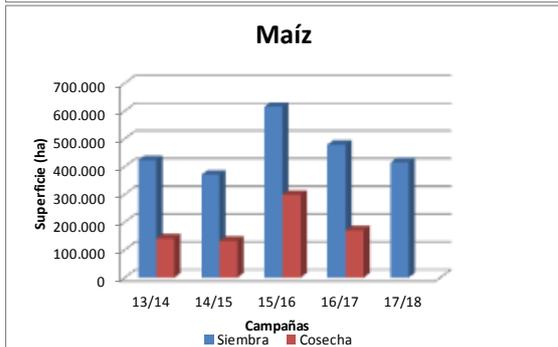
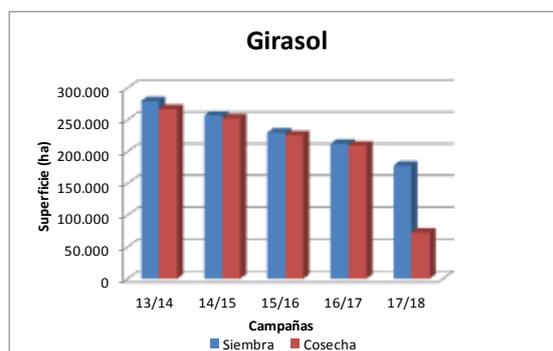
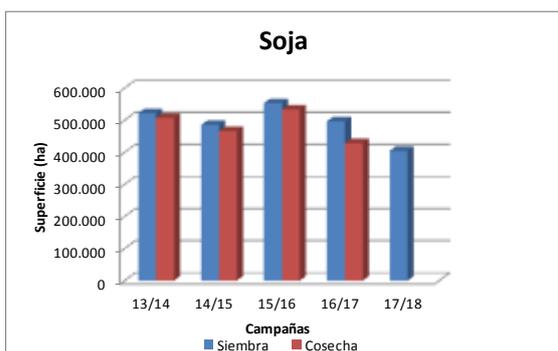
Progreso de los Principales Cultivos Provinciales

Cultivo	Siembra (ha)	Variación Interanual	Cosecha (ha)	Variación Interanual	Producción (tn)	Variación Interanual	Rinde (kg/ha)
Soja							
Campaña 16/17	496.000	-18,5 %	428.316		1.271.870		2.969
Campaña 17/18	404.300*						
Estado: avance de siembra: 100 %							
Girasol							
Campaña 16/17	212.300	-16,2 %	209.500		447.340		2.135
Campaña 17/18	177.900*		72.580*				
Estado: avance de cosecha: 41 %							
Maíz							
Campaña 16/17	479.000	-13,4 %	169.900		1.096.620		6.455
Campaña 17/18	414.800*						
Estado: avance de siembra: 100 %							
Sorgo							
Campaña 16/17	31.900	38,6 %	26.400		81.150		3.074
Campaña 17/18	44.200*						
Estado: avance de siembra: 100 %							
Trigo							
Campaña 16/17	381.900	-22,7 %	343.260	-15,5 %	971.433	-33,9 %	2.830
Campaña 17/18	295.060*		290.160*		641.571*		2.211*
Estado: avance de cosecha: 100 %							
Cebada Cerv.							
Campaña 16/17	59.015	-17,0 %	52.802	-19,8 %	160.724	-30,7 %	3.044
Campaña 17/18	48.970*		42.370*		111.354*		2.628*
Estado: avance de cosecha: 100 %							

* Datos provisorios. Información a fin de marzo de 2018

Fuente: Dirección de Estimaciones Agrícolas y Delegaciones – Ministerio de Agroindustria de la Nación





Información a fin de marzo de 2018. Datos provisorios.

Fuente: Dirección de Estimaciones Agrícolas y Delegaciones – Ministerio de Agroindustria de la Nación

Elaboración: Dirección General de Estadística y Censos

Mercados y Proyecciones

Comparando las variaciones del primer trimestre del año 2017 respecto del año 2018, se pudo observar que las cotizaciones promedio en pesos corrientes, obtenidas en los puertos de Bahía Blanca, Rosario y Quequén, manifestaron muy buenos aumentos en todos los cultivos relevados. De mayor a menor, estos fueron: cebada cervecera (59,1%), sorgo (40,4%), trigo (37,8%), girasol (31,7%), soja (30,9%) y maíz (26,8%).



En su informe de marzo¹, el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA) publicó su informe mensual de Oferta y Demanda Global de Granos.

Los futuros de **trigo** permanecieron sometidos a la evolución del clima en la zona triguera norteamericana. Las condiciones de sequía imperaron durante el invierno del hemisferio norte. Los cuadros acusaron los golpes climáticos y registraron fuertes deterioros. Por una parte, las lluvias se ubicaron por debajo de los volúmenes normales en gran parte de los territorios de Kansas, Colorado, Oklahoma y Nebraska, entre otros. De esta forma, cerca del 40% de los campos sembrados en EE.UU. permanecerían bajo condiciones de sequía. En lo que hace al estado de los cultivos, el clima adverso se dejó sentir. Así, entre febrero y marzo, el porcentaje de lotes en condiciones buenas a excelentes cayó de 14% a 11% en Kansas, responsable del 25% de la producción total de EE.UU. El panorama actual se diferencia del ciclo pasado, cuando dicha calificación era alcanzada por más del 40% de los lotes.

En el contexto descripto, el clima continuará jugando un rol relevante, ya que el resultado productivo aun no está definido. En particular, para las próximas semanas se espera una normalización en caudal de lluvias, situación que podría apuntalar el desarrollo de los cuadros tras su salida de la etapa de dormición. Es de esperar que continúe la sensibilidad ante cambios en los pronósticos, pudiendo aportar cierta cuota de volatilidad a las cotizaciones.

El mercado triguero continuó reflejando la disponibilidad de holgadas existencias de mercadería. A pesar de los impulsos provenientes de la afectación climática en los cultivos de invierno en EE.UU., las buenas cosechas de diversas partes del globo continúan abasteciendo a la demanda internacional cómodamente, moderando cualquier intento de tendencia alcista sobre los precios. Los tradicionales exportadores mantienen un buen ritmo de ventas, y el mercado competitivo reinante no da lugar a temores sobre la disponibilidad de mercadería y mucho menos a generar que los compradores habituales hagan esfuerzos vía precios para conseguirla.

Comenzando por describir el plano internacional, es inevitable un repaso por las condiciones en que se encuentran los países de la zona del Mar Negro. Encabezando las mejores marcas, Rusia se consolida como principal exportador. Con un notable volumen de cosecha ubicado en 85 mill. tn. (de acuerdo a las últimas estimaciones del

¹ Extracto de "Informe Mensual USDA". Grimaldi Grassi SA – Corredores de Cereales. Marzo 2018.



USDA), el programa exportador fue revisado al alza, debido al buen desempeño en los últimos tiempos. Así, de 36 mill. tn., se pasarían a exportar 37,5 mill. tn. En el mismo sentido, Ucrania correría una suerte similar aunque con un aumento en sus exportaciones no tan sorprendente. Estos países, junto con Kazajistán abastecen tradicionalmente a los compradores habituales del norte de África como Egipto (mayor importador mundial de trigo), Argelia, Túnez y a países asiáticos como Taiwan, Indonesia, Corea del Sur y Japón.

En este contexto, sumado a las nada despreciables cosechas de Canadá, Australia y Argentina el mercado mundial permanece ajeno a temores sobre escasez de oferta. Europa por su parte, mantendría su producción en torno a 151 mill. tn., pero sufriría una pequeña disminución en su volumen de exportaciones en orden de 1 mill. tn., para esta campaña, lo que traería aparejado un aumento de igual magnitud en los stocks finales, confirmando la situación del mercado en el mundo.

Como es de esperar, la fuerte competencia ha complicado la participación de la mercadería estadounidense en los negocios internacionales. A través del análisis del reporte de exportaciones semanales, puede notarse una debilidad relativa en las ventas de trigo norteamericano respecto de otras campañas. Para la actualidad, se ha concretado un 88% de las ventas pautadas por el USDA para este ciclo, mientras que el promedio histórico señala que a esta altura del año se alcanzaría un 90,2%.

En el contexto descrito, los precios estuvieron lejos de tomar una tendencia clara. Por contrario, tuvieron un comportamiento un tanto volátil, típico de la incertidumbre climática y la posibilidad de afectación a los cultivos. Si nos posicionamos por mediados del mes de febrero, los valores rondaban los 170 U\$/tn en el momento que se disparan los temores por el deterioro de los cultivos a causa de la sequía. De este modo, escalaron considerablemente para alcanzar un pico de 190 U\$/tn, lo cual significó una revalorización de casi un 12% en menos de dos semanas.

Luego de ello, un moderado cambio en los mapas climáticos hacia un escenario más favorable a los cultivos y la presión de la oferta mundial, han generado cierta volatilidad con tendencia bajista en los valores. Así, durante el mes de marzo los contratos futuros de trigo para la posición Mayo-18 fueron perdiendo todo el terreno ganado desde mediados de febrero y debilitándose paulatinamente hasta caer a niveles inferiores a los de esa fecha. Si pensamos que hoy se encuentra por encima



de 165 U\$/tn, podemos identificar un retroceso de 13 % respecto del pico de 190 U\$/tn alcanzado a principios de mes.

En el mercado local, el trigo revalida su buen momento en cuanto a precios. Desde principios de año ha mantenido una tendencia alcista. Más allá del mejoramiento en los valores internos vía devaluación del tipo de cambio, los precios también aumentaron medidos en dólares. Desde los 161 U\$/tn registrados a principios de enero, los valores crecieron un 20% hasta la actualidad ubicándose en 193 U\$/tn. Precisamente, si observamos la evolución lograda en el último mes, se puede visualizar un aumento de casi 20 U\$/tn.

Este aumento de precios, se debe principalmente al comienzo de la cosecha de gruesa. Con toda la logística ya metida de lleno en el transporte de la trilla del maíz y comenzando la de soja, la comercialización de trigo pierde lugar. De este modo, el sector exportador que necesita mercadería para cumplir con algún compromiso de embarque, tuvo que realizar algún esfuerzo más vía mejores precios para conseguirla.

A propósito de ello, el avance de comercialización de la campaña presenta una moderación en su ritmo. Al día de la fecha entre el sector exportador y la industria compraron un 66,8% del total de la cosecha (17 mill. tn.). El progreso semanal se torna cada vez menos perceptible, a diferencia de otras semanas donde el avance era más notable en puntos porcentuales.

El apetito externo por el **maíz** de EE.UU. se hizo presente nuevamente en las últimas semanas y operó como uno de los fundamentos principales a la hora de explicar el devenir en los precios. La demanda externa se mantuvo firme y llevó al nuevo informe mensual del USDA a realizar algunas correcciones al respecto. De este modo, los precios también reaccionaron incorporando los nuevos datos.

En primer lugar, en todas las semanas comprendidas desde principios de febrero a la fecha, el reporte de exportaciones que informa el USDA, arrojó siempre volúmenes de entre 1,5 – 2 mill. tn., superando siempre las expectativas de los analistas privados. Las inspecciones de embarques de mercadería, respaldaron semana a semana tal situación. En este contexto, el mercado ya se adelantaba a un posible recorte en las estimaciones de stocks finales, el cual resultó ser de una cuantía mucho mayor. El fenomenal ritmo exportador de maíz norteamericano, puede analizarse en la concreción del programa exportador pautado por el USDA. Aún a finales de enero, el



alcance de las exportaciones respecto al promedio histórico permanecía retrasado. A partir de febrero, la fortaleza ganada en los negocios al exterior fue tal, que el porcentaje de concreción del programa exportador previsto por el USDA, se encuentra adelantado respecto del promedio histórico para este momento del año.

Esta situación, llevó al Departamento de Agricultura de Estados Unidos a realizar algunos cambios en su informe mensual de oferta y demanda, para que las nuevas estimaciones se ajusten al escenario actual que revela el mercado. El cambio más fundamental –y por cierto bastante sorprendente- se dio en las nuevas estimaciones sobre stocks finales para la campaña. Así, el organismo calculó tal variable en 54,04 mill. tn., cuando el mes anterior se ubicaban en 59,75 mill. tn. Además de la magnitud del recorte en sí mismo, la estimación tomó por sorpresa al mercado dado que los principales analistas esperaban en consenso un recorte mucho menor. Sus estimaciones en promedio, arriesgaban stocks finales cercanos a 58,73 mill. tn.

Con el escenario de oferta ya determinado, la evolución de la demanda total explica las nuevas estimaciones. Por un lado, el fenomenal ritmo de la demanda externa explicado anteriormente, respalda tal situación. En el reporte, se elevaron las estimaciones sobre el volumen total exportado para la campaña desde 52,07 mill. tn, hacia 56,52 mill. tn. Pero además, no debe dejar de mencionarse el buen desempeño de la demanda interna, donde la molienda –sobre todo para la producción de etanol- viene alcanzando valores destacables. Para el caso, la demanda doméstica total en EE.UU. fue elevada a 319,93 mill. tn, desde las 318,66 mill. tn, proyectadas en el informe mensual anterior.

A lo largo de las últimas semanas, los precios fueron incorporando paulatinamente el estímulo brindado desde el plano fundamental, y ensayaron un moderado ascenso al día de la fecha. Desde los 147 U\$S/tn de mediados de febrero, el cereal logró escalar alrededor de 6% para ubicarse en 154 U\$S/tn actualmente.

La tendencia, encuentra respaldo al observar el comportamiento de los fondos especulativos. Estos importantes participantes del mercado, han profundizado su posición neta comprada en contratos de maíz desde el mes de febrero. Precisamente, al 06/02 se encontraban netamente vendidos en 71.724 contratos, revirtiendo la tendencia en tan solo una semana y encontrándose en posición netamente comprados al 13/02 en 11.010 contratos. Con el correr de los días, la sensación alcista se adueña del ánimo de los especuladores y según el último reporte oficial de la Commodity



Futures Trading Commission, al 06/03 la posición neta comprada ascendía a 200.681 contratos.

Otro elemento complementario a destacar para sumar al análisis de precios, es la volatilidad manifestada en los precios del trigo. Las cuestiones climáticas que dotaron de impulso a los precios del cultivo de invierno en EE.UU. ha trasladado contagio en algunas ruedas particulares a los precios del maíz.

Por último, desde el plano técnico pudo apreciarse el recalentamiento en los precios y el Índice de Fuerza Relativa se posicionó sobre la banda que señala sobre compras desde finales de febrero a la actualidad. Si bien por el momento el mercado está convalidando estos valores, no se descartan correcciones técnicas ante la revalorización que tuvieron los futuros de maíz. Del mismo modo, la tendencia alcista se refleja observando como la media móvil de 50 días cruzó desde abajo hacia arriba a la media móvil de 100 días en el mismo período en cuestión.

El desarrollo de la campaña sudamericana captó la atención del mercado durante todas las ruedas y fue uno de los principales factores fundamentales que aportaron estímulos a los precios del cereal.

Comenzando por Argentina, la falta de precipitaciones en los períodos críticos para el desarrollo de las plantas, fue deteriorando paulatinamente el estado de los cultivos a medida que transcurrían las semanas. Ya desde finales del año pasado, los expertos en clima venían anunciando la posibilidad de ocurrencia de un fenómeno Niña “débil”. Finalmente, los registros de precipitaciones durante febrero y principios de marzo resultaron anormalmente escasos, representando un fenómeno más intenso que débil. Por lo tanto, la escasa disponibilidad de agua en los suelos se convirtió en el factor principal de pérdida de producción teniendo en cuenta que esta campaña se partió con una mayor área destinada a la siembra del cereal respecto de la campaña anterior (5,4 mill. has. vs 5,1 mill. has.).

En este contexto de insuficiente oferta hídrica, los lotes fueron demostrando un constante deterioro semana a semana, lo que fue respaldando las sospechas del mercado acerca de un recorte en la producción final. Según los relevamientos de la Bolsa de Cereales de Buenos Aires, puede apreciarse cómo los cultivos pertenecientes a la plantación de segunda son los que más padecieron la situación. En primer lugar, porque atravesaron la etapa crítica de formación de rindes con escasa



recepción de precipitaciones. Y, en segundo lugar, porque al sembrarse a partir de diciembre, no pudieron aprovechar las reservas de agua en el suelo como sí lo hicieron los maíces tempranos. Si bien el deterioro es generalizado, en los lotes de segunda la profundización es mucho más notable.

Con este panorama, las estimaciones de producción se fueron reajustando al complicado escenario. Así, las bolsas locales efectuaron distintos recortes, proyectando un volumen de cosecha considerablemente menor a los cálculos de inicio de temporada. La BCBA al 14/02 esperaba una cosecha cercana a 37 mill. tn, y actualmente los nuevos cálculos arriesgan 34 mill. tn. La Bolsa de Comercio de Rosario hizo lo propio, y de estimar 39 mill. tn a principios de ciclo, ajustó el volumen a 35 mill.tn, en su última estimación. Por su parte, el reciente informe mensual de oferta y demanda mundial elaborado por el USDA, confirmó tales tendencias al ubicar la producción en 36 mill. tn.

Al día de la fecha, según el último relevamiento semanal de la BCBA la cosecha está apenas iniciándose en las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos, presentando un avance a nivel nacional del 6,5% de la superficie apta (al 07/03). El escenario en rindes luce bastante sombrío, con las primeras estimaciones rondando los 66 qq/ha (promedio nacional) significando un gran retroceso respecto de los 80 qq/ha alcanzados la campaña anterior.

En el mismo sentido, la campaña en Brasil se encamina a una notable caída en la producción respecto del ciclo anterior. A diferencia de lo sucedido en Argentina, la merma productiva no tiene raíz en cuestiones climáticas, sino que principalmente se debe a una menor área destinada al cultivo. La notable campaña anterior dejó sobre abastecido de maíz al mercado interno y la oferta del cereal es abundante en cuanto a stocks finales. Esto derivó en una búsqueda de parte de los productores a destinar mayor área a soja en detrimento de superficie para maíz. Así, la menor área sembrada se percibe tanto en el maíz de primera zafra, como en los de segunda zafra. En tanto, los rindes tampoco alcanzarían los niveles de la campaña anterior, contribuyendo al menor volumen total de cosecha. Cabe destacar la composición de la producción, donde la segunda zafra explica aproximadamente un 71% de la producción de maíz total.

Detallado el escenario productivo, a la actualidad, la cosecha del maíz de primera alcanza un 28% permaneciendo un tanto retrasada respecto de la campaña anterior



(36%) y al promedio de los últimos 5 años (37%). Las precipitaciones recibidas sobre todo en la zona del Sureste, afectaron el normal desempeño de las tareas de recolección. A su vez, la siembra de maíz correspondiente a la segunda zafra avanza a buen ritmo y se ubica en un 81% del total del área destinada, presentándose en línea con el promedio histórico.

De cara al futuro, el mercado pondrá particular atención a cómo evolucionen las condiciones climáticas y su posible afectación sobre el desarrollo de las tareas, tanto en el avance de la cosecha de primera, como en la conclusión en la siembra de segunda. Al menos en el corto plazo, el pronóstico para los próximos días no parecería indicar abundantes precipitaciones sobre los estados de Minas Gerais, Sao Paulo, Paraná, Goiás y Mato Grosso do Sul como para complicar el avance de las tareas. En tanto, a partir del centro y norte del estado Mato Grosso, se esperan caudales considerables.

El país del norte avanza en el ciclo **sojero** 2017/18 tras haber alcanzado la mayor producción de su historia. En este contexto, los ojos de los analistas permanecen puestos en la capacidad de la demanda de absorber la holgada cosecha. Lamentablemente, el sector externo genera dudas en cuanto a su vigorosidad y lleva a especular con un aumento significativo en los stocks finales de la campaña.

A lo largo de las últimas semanas, el volumen de ventas acumulado, en relación al programa pautado por el USDA para toda la campaña, continuó mostrándose muy retrasado en términos históricos. Así, mientras que para mediados de febrero, históricamente, se habían cubierto más del 88% del total proyectado, este año solo se había logrado cubrir 78% de lo previsto. Este magro desempeño exhibido por el sector externo, llevó al USDA a recortar, mes a mes, las proyecciones de exportaciones y a elevar las estimaciones de stocks finales. Así, estos últimos fueron incrementados a 14 mill. tn, desde 12 mill. tn, calculados en diciembre. De concretarse, representaría un fuerte aumento de stocks respecto al ciclo previo, cuando había finalizado en 8 mill. tn.

A la vez, de cara a la programación de los planes de siembra de la nueva campaña, la relación de precios a cosecha de soja y maíz, vigente durante el mes de febrero, lleva a suponer que la superficie de la oleaginosa se mantendrá elevada. En este sentido, según cálculos provisorios del USDA, el área se podría ubicar en torno a 36,4 mill. has., manteniéndose próxima al nivel histórico de la última campaña. De esta forma, el



nuevo ciclo partiría con un volumen inicial de stocks mucho mayor al de la campaña en curso y la posibilidad de concretar un hectareaje similar.

Si consideramos todos los elementos disponibles para el análisis, podemos concluir que los fundamentos alcistas que aporta Argentina lograron imponerse al contexto bajista que proponen EE.UU. y Brasil. Esto llevó a una notable recomposición de los valores de la oleaginosa en el mercado de Chicago. Desde los primeros días de febrero, la posición de Soja Mayo comenzó a ganar una fortaleza considerable. Mientras que desde principios de año los precios se ubicaban por debajo de los niveles del año pasado, el envión alcista llevó a los precios de la oleaginosa a superar tales marcas. Desde los 360 U\$S/tn registrados los primeros días de enero, los valores subieron alrededor de un 9%, alcanzando los 392 U\$S/tn.

El comportamiento que han demostrado los fondos especulativos, respaldan el sendero alcista de los precios de la soja. Estos participantes del mercado, se encontraban con posiciones netamente vendidas a mediados de enero, por un volumen cercano a 136.652 contratos. A medida que fueron cambiando las perspectivas del mercado, los fondos fueron recortando posiciones vendidas, virviendo la tendencia y quedando netamente comprados por 116.642 contratos al 27/02, según el último reporte oficial de la Commodity Futures Trading Commission.

Cabe destacar que en el mismo período los precios de la harina de soja expresaron una suba aún más fuerte. Al ser Argentina el primer exportador mundial de harina de soja, los precios del subproducto a nivel mundial escalaron un 21% desde principios de enero a la actualidad, alcanzando los 425 U\$S/tn.

En Argentina las condiciones de sequía se agravan en las principales zonas productoras del país y acentúan incertidumbre en torno al resultado productivo. El stress se siente en los cuadros, que en su mayoría presentan muy mal estado. A la vez, los pronósticos para las próximas semanas no parecen dar cuenta de una reversión en la situación hídrica de los suelos.

Si bien hacia fines del 2017, el predominio de condiciones climáticas características del fenómeno Niña durante el verano estaba previsto, las perspectivas de producción se fueron deteriorando semana a semana. La escasez hídrica se hizo presente y la ausencia de lluvias obligó a gran parte de las zonas productoras a transitar etapas críticas de desarrollo bajo condiciones extremas de sequía. Con distinta intensidad,



este escenario se replica en Rosario (Santa Fe), Villegas (Bs. As.), Marco Juárez (Córdoba), Río Cuarto (Córdoba), Paraná (Entre Ríos) y Rosario del Tala (Entre Ríos), entre otras. Tomando la totalidad del área agrícola nacional, más de la mitad presenta situaciones de sequías.

Los cultivos acusaron la escasez hídrica. Así, hacia fines de febrero, el 75% de los cuadros sembrados exhibían condiciones malas a regulares. En particular, el panorama se mostraba mucho más desalentador en los lotes de siembra tardía (diciembre). Entre los mismos, el 85% mostraban dicha condición.

En este contexto, las estimaciones de producción sufrieron importantes recortes. Mientras que en diciembre se preveía un tonelaje similar al de la campaña pasada (57 mill. tn), hacia fines de febrero las perspectivas habían caído a 44 mill. tn.

Teniendo en cuenta la situación actual y dada la ausencia de mejorías en los pronósticos climáticos, el resultado productivo de la campaña en curso permanece abierto. En zona núcleo se estiman que las necesidades hídricas se ubican entre 100-160 mm., cuya ocurrencia resultaría prácticamente imposible. A medida que transcurren los días, se diluyen las chances de recuperación. La incertidumbre vigente constituye uno de los principales elementos de respaldo de las cotizaciones en los mercados.

Mientras que en Argentina, continúan los temores respecto a la posibilidad de que se profundicen las mermas en el potencial productivo, en Brasil las perspectivas mejoran a medida que las máquinas avanzan sobre los campos.

A lo largo de los últimos meses, organismos públicos e instituciones privadas se vieron obligados a elevar las estimaciones de producción. Así, el cálculo de cosecha fue elevado desde 108 mill. tn, en diciembre, a 112 mill. tn, en febrero, según el USDA. En tanto, las proyecciones privadas se muestran aun más favorables. En este sentido, FCStone y Lanworth ubican la cosecha en torno a 115/116 mill. tn. De concretarse guarismos similares a estos, el país vecino estaría rompiendo una nueva marca productiva.



Precios Promedio de los Principales Granos (\$/Tn)

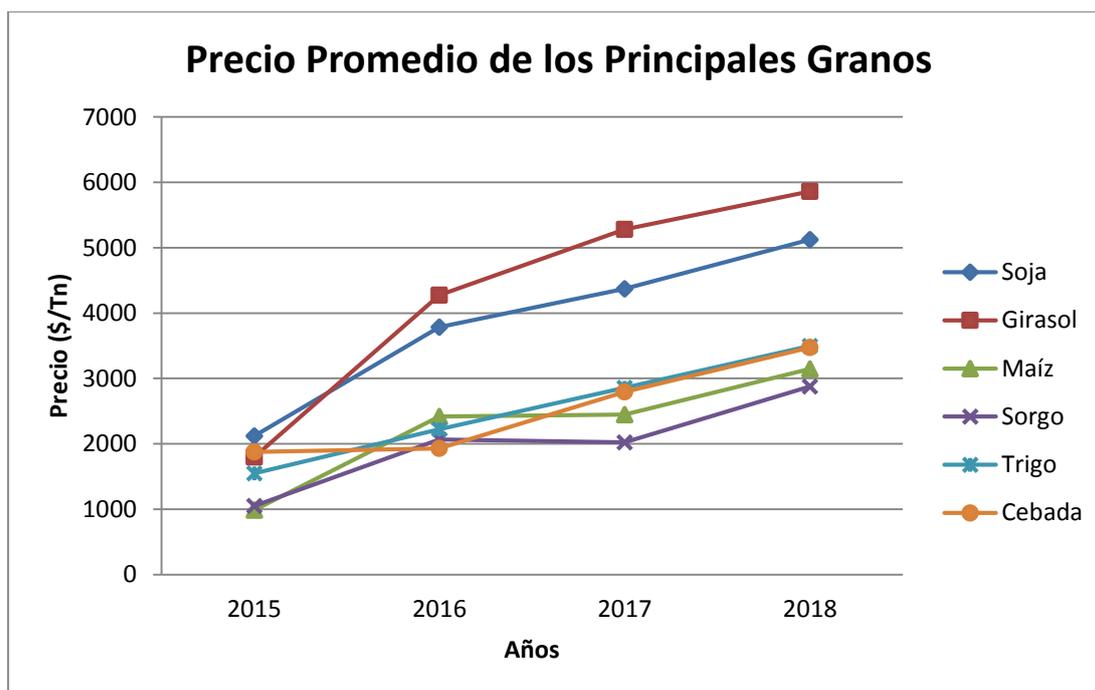
		Soja*	Girasol*	Maíz*	Sorgo**	Trigo*	Cebada***
2017	Anual	4.088	4.689	2.410	1.984	2.690	2.445
2018	1º Trimestre	5.122	5.864	3.146	2.876	3.496	3.472
Var. Intermensual Feb./Mar.		3,4 %	1,3 %	9,7 %	21,1 %	12,8 %	5,7 %
Var. Interanual 1º Trimestre		30,9 %	31,7 %	26,8 %	40,4 %	37,8 %	59,1 %

* Cotizaciones promedio de los puertos de Bahía Blanca, Rosario y Quequén

** Cotización puerto de Rosario

*** Cotización puerto de Bahía Blanca

Fuente: Bolsa de Cereales y Productos de Bahía Blanca



Cotizaciones promedio de los puertos de Bahía Blanca, Rosario y Quequén para Soja, Girasol, Maíz y Trigo

Cotización puerto de Rosario para Sorgo

Cotización puerto de Bahía Blanca para Cebada Cervecera

Fuente: Bolsa de Cereales y Productos de Bahía Blanca

Elaboración: Dirección General de Estadística y Censos

